

**¿Un sueño o una pesadilla?**

“Siempre habrá ricos y pobres”, reza el adagio. ¡Y una mierda! Tal vez pudiera compartir un “Cada vez habrá más ricos y más pobres”: ahí el adverbio “más” adquiere una categoría nominal que no permitirá ya que se le separe de las palabras “rico” o “pobre”. La verdad es que estamos en un lodazal de mierda en el que cada vez cae más gente; y sólo se escucha a los profetas de este dios repetir que “unas pocas de sus medidas bastarán para sanarnos...”. Mientras tanto, a todo aquel que levanta una voz crítica contra la Religión única del Mercado global, se le tildará de ignorante, marxista, utópico, y demás calificativos que siempre vendrán de aquellos que profetizan, pero no liberan al pueblo de la esclavitud de un sistema económico que marca nuestras vidas.

Si quieres ser moderno y quedar bien, da igual que sean un ignorante contumaz. Basta con que aspire a disfrutar de un “las cosas son como son, ¿o acaso tú vas a cambiarlas?” En los casos sinceros encontraremos un “bueno, yo voy a trabajar por que sigamos siendo un país con un más que aceptable nivel científico para lo que se invierte” (y no le faltará razón a este amigo: los matemáticos españoles estamos en el puesto 5º del ránking mundial en productividad investigadora, mientras que en el de inversión para estos fines estamos en el 20º; ¿a que estos ránkings no son los que usa Wert?).

Si alguien os dijera que su aspiración en esta vida es luchar por una sociedad donde imperen ideas del estilo: que el salario del directivo mejor pagado en una empresa y el último de sus trabajadores estuviese en una relación de 357 a 1; que algunos bancos puedan alcanzar unos activos de más de 2500 veces su capital (es decir, que por cada puñado de dólares en sus bolsillos, puedan hacer operaciones legales por el valor de más de 2500 puñados de dólares); que lo que tu Comunidad Autónoma presupuesta en tres años, en uno se lo demos a los bancos, para que superen su estrés;... ¿qué le diríais a ese alguien? Pero si lo que os dijese fuesen ideas del estilo: sueño con una sociedad donde la equidad sea el primer peldaño de la Justicia; donde dar el sustento mínimo a cada uno de sus miembros fuese la aspiración del resto de sus compatriotas; donde el máximo dirigente de una entidad bancaria cobrase sólo tres veces lo que el último de sus empleados;...; ¿qué diríais? Si no sueñas con lo segundo y te estancas en lo primero, deja de leer.

Fecha: 05/11/2014

*Enrique de Amo*  
*Profesor Titular de Análisis Matemático de la UAL*